

Mesa 6: Juventud, vida universitaria y sociabilidad estudiantil: teorías, enfoques y experiencias.

Pensamiento reformista entre España y la Argentina: un diálogo hacia el compromiso entre la revista *Sagitario* y Luís Jiménez de Asúa.

Prof. Luciana Carreño.
UCA- Fundación Ortega y Gasset Argentina
luciana_carrenio84@hotmail.com

Introducción

Desde los primeros manifiestos y escritos de la reforma universitaria se puede leer una noción de compromiso que acompaña las críticas, denuncias o las apuestas a un futuro del que los estudiantes se sentían responsables. Esta noción constituye sin duda uno de los rasgos que mejor identifica al movimiento estudiantil desde sus inicios. Pero además de la militancia comprometida la condición de intelectuales asumida por los universitarios es otro rasgo presente en todos sus emprendimientos culturales y políticos¹. Entre las notas que definen el perfil intelectual de los estudiantes reformistas figuran su aspiración a actuar como productores de una nueva ideología, que venía a derribar el sistema de creencias positivistas en que se basaba la educación superior; y a la vez su papel de críticos del orden social establecido, que sostenía ese tipo de enseñanza; finalmente la opción por el compromiso político termina por completar esta caracterización.

En el contexto histórico de la década del veinte, la lucha en contra de la reacción antirreformista en las universidades argentinas y las opciones políticas que adoptaban los distintos países tras la posguerra y la revolución rusa; explican la necesidad de un compromiso y de una definición política por parte de los universitarios; para ello las revistas estudiantiles actuaron como canales de expresión de sus protestas e iniciativas. En ese contexto en 1925 apareció *Sagitario, Revista de Humanidades* bajo la dirección compartida de Julio V. González, Carlos Sánchez Viamonte y Carlos Américo Amaya. En sus propósitos iniciales, anunciaban la tarea de contribuir a la formación de la ideología de una sociedad nueva mediante la revisión de valores existentes y la sistematización de las nuevas tendencias de pensamiento. Esta meta de renovación de ideas era compartida por otras revistas de la época que como *Sagitario* se

¹ Cf. Cf. Graciano Osvaldo, *Entre la torre de Marfil y el compromiso político. Intelectuales de la izquierda Argentina 1918- 1955*, Bernal, UNQ, 2008, pp. 43- 54 y Brunner, José Joaquín, *Educación superior en Latino América: cambio y desafíos*, Santiago de Chile, F.C.E., 1990. pp. 38- 40.

autodenominaban miembros de una Nueva Generación de intelectuales que había nacido con la reforma universitaria. Además de la indagación por las prácticas estético-literarias y por las corrientes de pensamiento político y filosófico, estas revistas se comprometieron en la implementación de los postulados reformistas tanto en la Argentina como en el resto del continente².

Al igual que estas revistas *Sagitario* se caracterizó por su interés en los problemas de América y de la posguerra europea; es por esto que sus redactores dieron lugar en sus páginas a intelectuales extranjeros que tomaban como referentes dentro del campo cultural. Pero más allá del prestigio intelectual, los miembros *Sagitario* consideraban necesaria la identificación en una moral como base del reconocimiento de sus pares y maestros³. El contenido de esa moral, aparece reflejado en las editoriales y comentarios, identificado con el ideario socialista propio de la publicación y como criterio de valoración de las acciones de denuncia, militancia e intervención de los intelectuales en la vida pública. Esto explica que el compromiso en una causa fuera una de las credenciales más importantes que legitimaba a los colaboradores y a sus publicaciones dentro de la revista; de este modo podemos mencionar a los peruanos Carlos Mariategui, Raúl Haya de la Torre, Eudocio Ravines, Luis Heysen entre otros quienes eran exiliados y opuestos al gobierno autoritario de Augusto B. Leguía y al uruguayo Carlos Quijano cuyos sus artículos en la revista denunciaban el intervencionismo estadounidense en Nicaragua.

En este mismo sentido ubicamos las colaboraciones de los españoles Gregorio Marañón, Julio Álvarez del Vayo y Luis Jiménez de Asúa, quienes mantenían activa oposición a la Dictadura de Primo de Rivera. Resulta importante destacar esta vinculación por que muestra las relaciones de los reformistas con intelectuales que no pertenecían al ámbito frecuente de escritores americanos; y además porque el origen español de los colaboradores, supuso para los escritores de *Sagitario* el derribamiento de un prejuicio sobre la valoración cultural de ese país y el descubrimiento de una

² Un estudio comparativo de las revistas de la nueva Generación ha sido publicado por Rodríguez, Fernando Diego "Inicial, Sagitario y Valoraciones. Una aproximación a las letras y a la política de la Nueva generación americana." pp. 217- 247 en Saúl Sosnowski (ed.) *La Cultura de un siglo: América Latina y sus revistas* Buenos Aires, Alianza, 1999.

³ Siguiendo los conceptos de Antonio Gramsci, la presencia de esta moral puede explicarse porque estas asociaciones editoriales "se conciben a si mismas como una aristocracia, una elite, una vanguardia" que están unidas a un grupo social determinado, pero que a su vez aspiran a que sus principios éticos se constituyan en una norma de conducta para toda la humanidad. Dentro de la revista estos principios éticos son impuestos a sus los miembros individuales a fin de lograr la integridad interna y la homogeneidad necesaria para lograr sus fines propuestos. CF. Gramsci, Antonio, *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Bs. As. Nueva Visión, 2009, p 154

nueva España, diferente a la España clerical y paternalista de los Alfonsos y Primos de Rivera⁴. El presente trabajo se propone estudiar la vinculación y los temas de reflexión comunes entre la revista *Sagitario* y Luís Jiménez de Asúa. La colaboración de este último merece destacarse por los vínculos generados entre el jurista español y la juventud argentina en sus visitas al país en 1923 y 1925. El estudio de esta relación apunta a ejemplificar los contactos establecidos dentro los círculos de sociabilidad extra americanos de los intelectuales reformistas; en ese contexto se puede afirmar que la revista *Sagitario* rescató el tema español a partir de los hombres que consideraba verdaderamente representativos en base a la moral del compromiso que definía a la revista y que dentro de estos Luís Jiménez de Asúa personificó este tipo de colaborador reivindicativo de una "Nueva España" que los escritores de la revista empezaban a descubrir.

En la época en la aparecieron sus colaboraciones en *Sagitario*, Luís Jiménez de Asúa era un reconocido jurista en derecho penal, gracias a su trayectoria científica y a sus publicaciones en el diario *La Prensa* de Buenos Aires y *La Libertad* de Madrid. Si bien no estaba afiliado a ningún partido político se lo conocía como uno de los principales opositores al régimen de la Dictadura, por ello sus publicaciones y conferencias eran objeto de la continua vigilancia estatal. En el ambiente académico sobresalió por su acción docente en la Universidad Central de Madrid; la simpatía que generó en sus alumnos se evidenció en el hecho de que la primera manifestación que dio bautismo a la Federación Universitaria Española se constituyó en repudio de una sanción de la dictadura en contra de su persona⁵. En sus viajes y conferencias por Brasil, Perú, Uruguay y la Argentina propuso un acercamiento fraternal con los pueblos de Hispanoamérica y se dedicó al estudio de los problemas penales en esos países. Por esta actitud y por su vocación docente se relacionó en la Argentina con las juventudes reformistas tras su paso por las universidades de Córdoba, Buenos Aires y La Plata.

Sagitario, hacia el descubrimiento de una nueva España.

El contexto y origen de la revista *Sagitario* se ubica dentro de la Universidad Nacional de La Plata; allí la presencia de ciertas características en el ambiente

⁴ "España la Nueva" *Sagitario*, tomo I, año I, nro. 2, Julio- Agosto 1925, p. 254.

⁵ CF González Calleja, Eduardo y Sandra Souto Kustrín "De la Dictadura a la República: Orígenes y Auge de los movimientos juveniles en España." En HISPANIA, Revista Española de Historia, Vol. LXVII, num. 225, enero- abril, 2007, p. 83.

universitario ayuda a explicar tanto la apertura hacia los temas hispanos como la noción de compromiso que recorre las páginas de la publicación platense.

En La Plata la batalla por la reforma se dirigió a lograr una redefinición del perfil académico de formación positivista y profesional que imperaba desde la fundación de la universidad, a favor de un modelo de enseñanza con contenidos humanistas⁶. Pero además del humanismo, floreció en la década del veinte el interés por los estudios y el intercambio cultural con España. Esta inquietud estuvo presente desde los orígenes de la universidad, ya que bajo la inspiración de Joaquín V. González se llegó a firmar un convenio con la universidad de Oviedo, iniciando con ello la cooperación universitaria de España con la docencia superior sudamericana⁷. En el marco de este intercambio, la visita de José Ortega y Gasset en 1916 y la difusión de su obra, en especial *El tema de nuestro tiempo*, ejercieron gran influencia entre los estudiantes universitarios quienes hicieron recurrente alusión a la teoría generacional del filósofo español, en sus ataques a los maestros y valores del positivismo que se proponían derribar. A estas visitas debemos agregar el magisterio de intelectuales que influyeron para despertar el interés por el hispanoamericanismo en los miembros de la joven generación. Entre estos se destaca la acción de Alfredo Palacios como decano de la Facultad de Ciencias Jurídica y Sociales de la UNLP, quien en 1924 envió un mensaje de unión destinado a las juventudes iberoamericanas cuyas repercusiones de apoyo se manifestaron tanto en América como en España⁸. En el mensaje de Palacios se ve cómo el interés hacia los temas de España se conciliaba con las tendencias americanistas que caracterizaron el pensamiento de los reformistas⁹.

Paralelo a este aspecto cultural La Plata también sobresalió por su militancia; si bien la universidad platense fue la última de las universidades en reformar sus estatutos recién en 1921, luego de la primera etapa inicial obtuvo el liderazgo del movimiento estudiantil¹⁰. Sin embargo, el espíritu de militancia no se circunscribió a las huelgas y enfrentamientos, sino que se expresó en toda una serie cuestionamientos que encarnaban

⁶ Cf. Vallejo, Gustavo, “‘El culto a lo Bello’. La universidad humanista en la década del 20” en Biagini, Hugo E. (Comp.), *La universidad de la Plata y el movimiento estudiantil: desde sus orígenes hasta 1930*. La Plata, U.N.L.P., 1999, pp. 113- 152.

⁷ En dicho convenio se acordó la visita de los catedráticos españoles Rafael de Altamira y Adolfo posadas; posteriormente otros intelectuales españoles visitaron la UNLP para ello CF: Biagini, Hugo E, *Historia ideológica y poder social. TIII*, Bs.As. Centro editor de América Latina, 1992, pp. 326- 328.

⁸ El contenido de su mensaje así como las repercusiones y adhesiones que recibió fueron recogidos por el autor en Palacios, Alfredo, *La Universidad Nueva*, Bs.As. M. Gleizer, 1925, pp. 225- 255.

⁹ Portantiero, Juan Carlos, *Estudiantes y política en América Latina 1918- 1938*, Bs.As., Siglo XXI, 1978. pp. 58-75.

¹⁰ CF. Tulio Halperin Donghi, *Vida y Muerte de la República verdadera*, Ariel, Bs.As. 1999. p 110.

los postulados del programa nacido en Córdoba y que constituyeron lo que se denominó la lucha por la reforma. En *Sagitario*, las denuncias contra el rectorado antireformista de Benito Nazar Anchorena así como el tono combativo y altisonante que recorre sus páginas son muestras del compromiso de sus escritores con la defensa de la reforma.

Otro de los aspectos que caracterizó a este compromiso fue el llamado hacia la implementación social de la reforma más allá de los muros de las aulas universitarias. Una vez cumplidos los reclamos puramente académicos, el deber de los universitarios de dar proyección social al movimiento estudiantil figuró como una de las consignas más urgentes dentro de los artículos de *Sagitario*¹¹ y a la vez como tema de polémica con otras revistas del periodo¹². Estos artículos ubican a la publicación dentro de los debates internos del movimiento reformista, en los que se planteaba la continuidad de la reforma como motor eficaz del cambio político y social, a la vez que se cuestionaba el papel del joven universitario como agente central para operar ese cambio¹³. En este sentido, el tema social como contenido ideológico se confundió en la revista con el aspecto militante; en la medida en que se patrocinaban proyectos para la puesta en práctica de la reforma ya sea desde la extensión universitaria, las propuestas educativas en congresos o incluso desde la acción en política tanto universitaria como parlamentaria. En este último sentido puede señalarse el caso de la representación que ejercieron Julio V. González y Carlos Sánchez Viamonte como consejeros estudiantiles en la Facultad de Derecho de Bs.As en el marco de la oposición al sector de profesores conservadores de esa Facultad durante el decanato de Ramón Castillo (1923-1927) y

¹¹ Entre los principales artículos referidos a la misión e implementación social de la reforma Cf. La dirección, “Definición social de la reforma.-Nota sobre el partido unión reformista de centro izquierda” *Sagitario*, t. I, Año I, nro. 2, Julio-Agosto 1925, pp. 262-264; Rodolfo Paricit “Reforma y enseñanza”, *Sagitario*, t. II, Año I, nro. 4, Nov- Dic.1925, pp. 104-108; Sánchez Viamonte, Carlos, “La universidad frente a la cultura”, *Sagitario*, t. II, Año II, nro. 6 Abril- Agosto 1926, pp. 390-395; Punyet Alberti, “Universidad y pensamiento. La cuestión social.” *Sagitario*, t. II, Año II, nro 6 Abril- Agosto 1926, pp. 427-432; González, Julio Vicente, “Política”, *Sagitario*, t. III, Año II, nro. 7, Oct- Nov 1926, pp. 5-9; González, julio Vicente, “Extensión universitaria”, *Sagitario*, t. III, Año II, nro. 7, Oct- Nov. 1926, pp. 29-44; Editorial, “Pensamiento en acción” *Sagitario*, Año III, nro. 8, julio –agosto, 1927 pp.149-152.

¹² Cf. Cattáneo, Liliana y Rodríguez, Fernando Diego, “Ariel exasperado: avatares de la reforma universitaria en la década del veinte.” *Prisma. Revista de Historia intelectual*, Nro. 4, Bs. As, Universidad Nacional de Quilmes, 2000, p. 53- 54. Los autores señalan el artículo de Hurtado de Mendoza, “Carácter económico y social de la reforma.” en donde el autor, ex militante del grupo de izquierda Insurrexit, polemizaba directamente en contra del intelectualismo que escondía la interpretación generacional sostenida desde en la primera editorial de *Sagitario*.

¹³Cf. Cattáneo, Liliana y Rodríguez, Fernando Diego, “Ariel exasperado:...Op.Cit. pp. 47- 57 y Rodríguez, Fernando Diego, “Inicial (1923- 1927). El frente ideológico de la nueva generación” en *Inicial, Revista de la Nueva generación (1923-1927)* Universidad Nacional de Quilmes, 2003. p 13 y Portantiero, Carlos, *Estudiantes y...* Op. Cit p 79.

Juan P. Ramos (1927-1929)¹⁴ y de la efímera creación del Partido Nacional Reformista por Julio V. González en 1927¹⁵.

En este contexto de implementación y de lucha por la reforma, se debe ubicar las visitas y la relación de los escritores de *Sagitario* con Luís Jiménez de Asúa. Durante su primera visita a la Argentina, las invitaciones que recibió el catedrático para dictar conferencias emanaron dentro de las medidas de los decanatos reformistas de Mario Sáenz en la de Facultad de Derecho de Buenos Aires¹⁶ y de Alfredo Palacios en la Facultad de Derecho de la Plata¹⁷. Posteriormente en 1925 la invitación de la universidad porteña fue según manifestó el propio Asúa "...a solicitudes expresa del centro de estudiantes"¹⁸ y por la acción de los consejeros estudiantiles entre los que se encontraban dos de los directores de *Sagitario*, Julio V González y Carlos Sánchez Viamonte¹⁹; mientras que su participación en la universidad platense también fue requerida por delegación estudiantil en carácter de conferencia de extensión universitaria²⁰. Asimismo el contenido de las conferencias logró captar el interés de los estudiantes; en todas sus disertaciones, la numerosa concurrencia y la popularidad de catedrático español entre el estudiantado fueron notas características, según refieren los relatos periodísticos de los cronistas de la época²¹.

Además el contenido de sus exposiciones también contribuía con los objetivos reformistas. En primer lugar, desde de la renovación ideológica que la reforma llevaba a cabo en contra del positivismo. En sus conferencias desde Buenos Aires y La Plata en 1923, Asúa se denominó partidario de las tendencias neopositivistas y del positivismo crítico para el abordaje del derecho penal; estas corrientes según explicó, partían del influjo de nuevas ideas filosóficas y biológicas en el marco de la posguerra y de la crisis que sufría el positivismo por auge de las tendencias espiritualistas. A partir de esos

¹⁴ Cf. Graciano, Eduardo, *Entre la torre de...* Op. Cit. pp. 111- 118.

¹⁵ CF. González, Julio, V, "El partido Nacional reformista", en *Reflexiones de un argentino de la Nueva Generación*, Bs.As, S/ ed., 1931, pp. 231- 247 y Kohan, Néstor, "De Ingenieros al Che" Bs.As. Biblos, 2000. pp. 50-53.

¹⁶ Cf. *Revista de la Facultad de Filosofía de Derecho y Ciencias Sociales*, T. IV, Buenos Aires, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, 1925, p. 197.

¹⁷ Cf. Graciano Osvaldo, *Entre la torre de...* Op.cit., p. 99.

¹⁸ Jiménez de Asúa, Luis, "El proyecto de ley sobre el estado peligroso", Bs. As, *La Prensa*, 4/10/1925 p. 26.

¹⁹ Cf. *Revista de la Facultad de Filosofía de Derecho y Ciencias Sociales*, T. II, Buenos Aires, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, 1923, p. 492.

²⁰ "Conferencia de extensión universitaria" en *Boletín de la Universidad de La Plata*, T. IX, nro. 4, agosto de 1925, p. 234.

²¹CF. "En la Facultad de Derecho. Acto de ayer. Conferencia del doctor Jiménez de Asúa", *La Prensa*, Bs.As, 29/08/1923. p 18; "Ayer habló el profesor Luís Jiménez de Asúa" *El Argentino*, La Plata, 27/08/1925; "Conferencia del profesor Jiménez de Asúa", *El Día*, La plata, 27/08/1925, p. 4.

cuestionamientos, proponía una antropología útil para el tratamiento de los criminales que recogiera los últimos aportes de otras ciencias como la endocrinología, la biología y el psicoanálisis²². Estos cuestionamientos al positivismo no resultaban del agrado de algunos catedráticos antireformistas como Juan P. Ramos quien, cortésmente se dedicó a contrarrestarlos en su discurso de clausura del curso de Jiménez de Asúa en la Universidad de Buenos Aires²³. En segundo lugar, sus aportaciones desde la ciencia penal contribuían con la misión de cambio social que según los reformistas debía cumplir la universidad. En este sentido desde sus conferencias, actuó como crítico del código penal argentino y propuso las bases de un código penal del porvenir de contenido más humanitario e innovador respecto al trato de los reos. Además señaló los factores exógenos que conllevaban al delito entre los que destacó los condicionamientos económicos a la vez que defendió la licitud del robo por el hambre.

De este modo las conferencias de Luis Jiménez de Asúa contribuyeron a aumentar el interés por la producción científica española entre los círculos universitarios reformistas. Si bien el interés cultural por España, había encontrado un canal de difusión en la Universidad de La Plata, tenía entre los jóvenes de *Sagitario* alcances limitados, pues según confesaban: “Hablando con franqueza España no nos interesaba hasta el momento presente. Leíamos y comentábamos la obra de sus muchos literatos, sin poner en ellos más interés que el habitual de cultura, en el sentido más trivial”²⁴. Sin embargo, otros factores como el viaje de Julio V. Gonzáles a la península, el intercambio con periódicos estudiantiles madrileños²⁵, las visitas de intelectuales como Jiménez de Asúa y el interés por los hombres que los editores juzgaron representativos de España terminó por derribar esa indiferencia.

Hombres representativos de España.

*“Unamuno y Jiménez de Asúa en la España actual... poco cuesta evidenciar el divorcio (...) entre universidad y pensamiento. (...) Los intelectuales de temple revolucionario que no temen bucear en la cuestión social, son llamados a hundir sin escrúpulos y a fustigar la pasividad de los estudiantes”*²⁶.

²²Cf. “Las conferencias de Don Luís Jiménez de Asúa. (1923)” en *Anales de la Institución Cultural Española*, Tomo II (1921- 1925), 1ra parte, 1948. pp. 595- 640.

²³Cf. “Las conferencias del profesor... Op. cit. pp 630- 632.

²⁴ “España Nueva... Op. Cit p. 254.

²⁵ El intercambio se generó con el periódico *El estudiante* de Madrid, Cf “España nueva... Op cit.y “El estudiante. Segunda época”, *Sagitario*, vol. I, Nro. 5, enero- marzo 1926. p. 296.

²⁶ M Punyet Alberti “Universidad y pensamiento.- La cuestión social.” *Sagitario*, año II, nro 6, abril- agosto 1926, p. 429.

Con esas palabras se aludía en *Sagitario* a la detención de Luis Jiménez de Asúa por el régimen del Directorio en 1926. A raíz de la primera visita del penalista en 1923, se pueden inferir los vínculos con los redactores de *Sagitario*, lo que explica la posterior invitación del catedrático en 1925 por parte de Julio V. González y Carlos Sánchez Viamonte como consejeros estudiantiles y las publicaciones de Asúa en la revista. Sin embargo, más allá de las relaciones académicas, luego de esta visita la admiración hacia el penalista se favoreció y quedó manifiesta en el apoyo que le manifestaron los universitarios por la oposición que éste mantuvo que en contra de la dictadura de Primo de Rivera.

En contraste con la posición inicial de la mayoría de los intelectuales españoles, cuya actitud fue en principio benevolente con la Dictadura²⁷, la oposición de Jiménez de Asúa a ese régimen fue inmediata. Tal como Jiménez comentaba, al llegar de su excursión por la Argentina en 1923: “Mi llegada a España fue desconsoladora (...) hallé solo apologistas, incluso entre gentes de psique avanzada”²⁸. Esta actitud de decepción frente a los intelectuales españoles que defendían el militarismo, tenía su correlato desde las páginas de *Sagitario* en donde se criticaba la postura de apoyo de Ramiro de Maeztu hacia Primo de Rivera y a la política colonialista española en Marruecos. En este sentido Pedro Verde Tello desde la sección de comentarios, anunciaba el canto del cisne para este tipo de intelectualismos justificadores, que tanto en España como en América, intentaban perpetuar una organización política y económica infectada de gérmenes de descomposición: “Culmina así la decadencia espiritual, que de un tiempo a esta parte, viene experimentando el escritor español. Es la pendiente por la que bajan también el prestigioso Azorín en España y don Leopoldo Lugones en la Argentina”²⁹.

De este modo, en este y en otros artículos se afirmaba la presencia de una moral que señalaba las actitudes de servilismo y de pasividad de los intelectuales y que recurría a veces a la confrontación generacional en la condena de lo que los escritores de la revista, juzgaban incorrecto; así asociaban esos defectos con la vejez a la vez que apreciaban en los pensadores las actitudes de compromiso y rebeldía propias de la juventud³⁰. Por lo tanto, la valoración de los hombres que los directores de *Sagitario*

²⁷ Quijo de Llano, Genoveva, *Los intelectuales y la dictadura de Primo de Ribera*, Madrid, Alianza, 1988, p. 17.

²⁸ Jiménez de Asúa, *Política, figuras y paisajes*, Madrid, Historia Nueva, 1927, p. 19

²⁹ Verde Tello, Pedro, “Intelectualismo Justificados. El canto del Cisne”, *Sagitario*, vol. I Año I, nro. 3, sep- oct. 1925, p. 376.

³⁰ Cihcero, Félix Esteban “Vejez de ensueño. (a la manera de Azorín), *Sagitario*, vol. I Año I, nro. 3, oct-nov 1925, pp. 335- 339.

consideraban como representativos de España provenía del compromiso y la militancia política de aquellos en contra de la dictadura:

“Nuestra América, la nueva América, está formando su conciencia continental y recibe jubilosa el aporte fraternal de España a través de sus hombres verdaderamente representativos: los que no vendieron su progenitura por el plato de lentejas los que mantiene la dignidad de la raza, los que levantan el espíritu del siglo para mirar el porvenir, los que lloran el dolor y la vergüenza: Unamuno, Marañón, Giménez de Asúa, Fernando de los Ríos, Araquítain, Ortega y Gasset (Eduardo), Camilo y Augusto Barcia, Julián Bestiero, Marcelino Domingo y muchísimos otros...”³¹.

De ese listado puede observarse que todos los hombres considerados representativos de España eran intelectuales de oposición a la dictadura y en su mayoría afiliados al socialismo³². Además sobresale encabezando la lista, el nombre de Miguel de Unamuno, quien desde el destierro se había transformado en el símbolo de la resistencia y gozaba de popularidad en los ambientes universitarios americanos; tal como le refería Jiménez de Asúa desde la Argentina en una de sus cartas al poeta: “Aquí en América, todos miran hacia Vd. con respeto y cariño. Sigue Vd. siendo la primera figura. Yo lo he recordado en mis conferencias y discursos cuantas veces he hablado. Aquí me dedico a desenmascarar a las gentes que nos des gobiernan...”³³. Finalmente se observa que, antes que la valoración intelectual primaba el criterio del compromiso en el reconocimiento de los autores; así por ejemplo se lo nombraba como representativo de España a Eduardo Ortega y Gasset, opositor a la dictadura y compañero de exilio de Unamuno, mientras que se omitía a su hermano José Ortega y Gasset, a pesar de la influencia intelectual que el filósofo español ejerció sobre los redactores de la revista, en especial sobre Julio V. González.

Paralelamente a esta orilla del Atlántico, tampoco faltaron los intelectualismo justificadores al servicio de dictaduras y causas conservadoras; entre estos, los casos de Leopoldo Lugones y Santos Chocano en apoyo a la dictadura de Augusto B.

³¹ La dirección, “España y su embajador indeseable”, *Sagitario*, vol.III., año III, nro. 10- 12, nov -dic. 1927, pp. 6- 7.

³² En el momento en que se publicó la editorial estaban afiliados al Partido Socialista Obrero Español (PSOE) Fernando de los Ríos (desde 1919), Luis Araquistain (en 1914 y nuevamente en 1927) y Julián Bestiero en 1912). Cabe señalar que la postura del PSOE fue inicialmente favorable al proyecto de la Dictadura e inclusive participó con ella a través de toma de posiciones tanto activas como pasivas.

³³ Jiménez de Asúa a Unamuno, 16/19/1925. Archivo Unamuno, citado por Quiapo de Llano, *Los intelectuales...* Op cit. p. 225.

Leguía en Perú fueron los que mayor atención recibieron en la revista³⁴. En ese sentido de denuncia y crítica se ubica la participación de Jiménez de Asúa en la revista, como se ve en un artículo en el abordaba el tema del asesinato de Edwin Elmore por Santos Chocano. La muerte del joven peruano Edwin Elmore había conmovido a los universitarios de *Sagitario* quienes conocieron al poeta en su paso por La Plata en preparación de un congreso de autores hispanoamericanos y familiarizaban con los exilados peruanos víctimas de la persecución del gobierno de Leguía³⁵. Desde *Sagitario* la tomo de postura en el proceso judicial contra Chocano fue seguida por los autores de la revista como criterio de valoración y de posicionamiento dentro del campo intelectual; así denunciaban a aquellos intelectuales que reclutados por Leopoldo Lugones en nombre de las “Letras argentinas”, habían pedido el indulto de Chocano; a la vez que lamentan entre los señalados, algunas deserciones a la causa reformista³⁶. En ese contexto la transcripción del artículo de Jiménez, publicado inicialmente en *La Libertad* de Madrid, *como el mejor y más definitivo comentario sobre la muerte de Elmore*, puede leerse como argumento de una autoridad científica, que esgrimían los directores de *Sagitario* en contra de los intelectuales que criticaban. En el artículo Jiménez contraponía las partes implicadas en el caso: desde su conocimiento personal de la víctima tras su visita a Perú en 1924, presentaba a Elmore como un mártir de ideal para la juventud americana; mientras que se refería a Chocano desde el ángulo visual como penalista, cuyos rasgos *dibujan científicamente la figura del “peligroso”, de la persona socialmente temible, a quien no puede servir de excusa su estro de poeta*³⁷. De este modo, los trabajos que se rescatan en *Sagitario* de Luis Jiménez de Asúa no se refieren directamente a temas de su especialidad en derecho penal, sino a asuntos de actualidad política; sin embargo en ellos Asúa se valía de su criterio científico en su materia al servicio de la crítica en contra del militarismo

³⁴ Véase en especial: Raúl Haya de la Torre, “El último congreso científico en Lima” *Sagitario*, La Plata, año I, nro. I, mayo- junio 1925. pp. : José Vasconcelos, “Poetas y Bufones” *Sagitario*, vol.I, año I, nro 2, julio- agosto 1925.

³⁵ Sobresalen entre los peruanos residentes en La Plata Luis Heysen quien fue el primer extranjero en ocupar el cargo de presidente de la Federación universitaria de La Plata y Manuel Seoane fue secretario de la Unión latinoamericana y director de la revista *Renovaciones*. Cf. Berguel, Martín, “Nomadismo proselitista y revolucionario. Una caracterización del primer aprismo (1923-1933)”, *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, volumen 20- 1, enero- junio 2009.

³⁶ Entre las deserciones que los autores lamentas se cita la de Arturo Capdevila: *...fuesen cuales fuesen sus veleidades ideológicas tenía derecho a nuestro respeto mientras mantuviese alguna continuidad de conducta con el universitario de 1918 y el autor de “La Dulce Patria” en Sagitario*, vol. III, nro. 7, oct- nov 1926, p. 115.

³⁷ Jiménez de Asúa, “Chocano el asesino de Elmore” *Sagitario*, vol. III, nro 7, oct- nov 1926, p. 118.

tanto en América como en Europa³⁸. Paralelamente los escritores de la revista también aludían a sus argumentaciones y conceptos jurídicos en contra de ese tipo de denuncias³⁹.

Asimismo por su contenido, el artículo de Asúa se empalmaba con los planteos americanistas que circulaban a lo largo de *Sagitario*, en la medida que criticaba al imperialismo y la política “panyanqui” que los Estados Unidos intentaban desarrollar en el Perú y Centroamérica⁴⁰; además el artículo había contado con la difusión en varias revistas americanas⁴¹. Las denuncias al imperialismo y el americanismo figuraban dentro de los tópicos comunes de las colaboraciones que ubicaban a la revistas dentro una la red de intelectuales latinoamericana construida alrededor de las nuevas experiencias de la izquierda continental⁴². Paralelamente Jiménez de Asúa colaboraba con la revista *Amauta* de Carlos Mariátegui⁴³, a la cual estaba asociada *Sagitario* en un sistema de canje de publicaciones⁴⁴. Además desde sus conferencias, reconocía su afinidad con estas tendencias americanistas y resaltaba que pensadores como Alfredo Palacios y Raúl Haya de la Torre *se han encargado de precisar el concepto de Hispanoamérica*⁴⁵. Respecto a este último, rescataba el enfoque socialista del autor peruano a favor de una *unión entre todos los hombres de América, entre los obreros y menesterosos contra el capitalismo de América del Norte y del Sur*⁴⁶; sin embargo difería en cuanto a que no compartía la postura de circunscribir esta causa a un criterio continental. Desde esa misma conferencia pronunciada en su segunda visita en 1925,

³⁸ Jiménez de Asúa, Luis, “En torno al asesinato de Mateoti”, *Sagitario*, vol. II, año II, nro. 6, abril-agosto 1926. pp. 351- 353.

³⁹ “Cosas de Italia”, *Sagitario*, vol. III, nro. 7, oct- nov 1926, p. 120. Se alude a su definición de delito político para oponer a la pena de muerte en Italia en relación al caso de un estudiante que realizó una atentado contra Mussolini.

⁴⁰ Jiménez de Asúa, Luis, “Chocano el asesino... op. cit. p. 117.

⁴¹ Jiménez de Asúa dio cuenta de que a raíz de la difusión de este artículos en revistas y periódicos como *Sagitario*, *La raza* (Paris) *Por Memoria* (que imprimía en Lima el hermano de Edwin Elmore), *Social* (de la Habana), entre otras, Santos Chocano le tributó una violenta “respuesta” desde el diario *El Tiempo* de Lima. Cf. Luis Jiménez de Asúa, *Política, figuras y...* op. cit. p. 184.

⁴² Rodríguez, Fernando Diego, “Inicial, *Sagitario* y Valoraciones... Op cit. p 246.

⁴³ La revista se había ocupado desde el primer número de la situación española y de la posición asumida por Jiménez de Asúa en un artículo de César Falcón “La dictadura española, Marañón, Asúa y la Monarquía” citado por Filippi Alberto, *La filosofía de Bobbio América Latina y España*, F.C.E, Bs.As., 2003, p. 25.

⁴⁴ Beigel, Fernanda, “Editorialismo programático”, en Biagini, Hugo, E., *El pensamiento alternativo en la Argentina. Identidad, utopía, integración*. Bs.As, Biblos, 2004. p 451.

⁴⁵ “El Profesor Asúa disertó en el club español.” *La Prensa*, Buenos Aires 1/11/1925, El autor publicó esa disertación en su libro *Política, Figuras y Pasajes*, en donde señala que el manuscrito original de la conferencia extravió por lo que la reproducción que se publica se basa en las correcciones hechas por el autor a la versión de los taquígrafos del Club Español. Tanto en la noticia periodística como en la versión de Jiménez de Asúa se menciona la interrupción hacia el final de la conferencia por personas que diferirían con las opiniones políticas del autor.

⁴⁶ *Ibidem*.

proponía un acercamiento fraternal entre España y los países americanos, a la vez que asumía una labor de recomposición de la imagen de España frente a los ojos de América: *Los disidentes hemos salvado la dignidad española haciendo ver que todavía hay gentes sensibles, emocionales y liberales en el viejo suelo hispánico. No identifiquéis con miopía intelectual a España y a sus gobiernos. No fundéis a la Nación y a Primo de Rivera.*⁴⁷

Por lo tanto bajo la moral del compromiso, se explica por varias razones que Luís Jiménez de Asúa haya sido considerado en *Sagitario* como hombre representativo de España: desde la península participaba en actos de oposición al gobierno que eran comentados en la publicación platense⁴⁸; asimismo se destacó por su apoyo hacia el decano reformista Mario Sáenz en ocasión de la censura que éste padeció durante su visita a la Universidad Central de Madrid en 1925⁴⁹; sus publicaciones en la prensa argentina contenían duras críticas en contra del régimen del Directorio⁵⁰, finalmente durante su segunda estancia en la Argentina en 1925, contó con mayor libertad para hacer declaraciones en contra de la política de Primo de Rivera. Pero fundamentalmente la reclusión del catedrático en las islas Chafarinas en mayo de 1926, fue el episodio que terminó por conquistar la admiración de los universitarios y movilizar acciones de solidaridad por su causa; entre estas figuran los mítines de repudio a la medida organizados por los centros de estudiante de las Facultades de Derecho y Ciencias Económicas de la UBA y un acto encabezado por figuras referentes del movimiento reformistas como Alfredo Palacio y Mario Sáenz⁵¹. La nota oficiosa, reproducida en la prensa argentina, en la que se explicaba la detención del penalista, lo presentaba como un agitador de la juventud y de la protesta estudiantil en repudio de la reposición de la cátedra de la que había sido despojado Unamuno en la universidad de Salamanca: ... *las*

⁴⁷ Jiménez de Asúa, Luis, *Política, Figuras...* Op cit. pp. 82- 83.

⁴⁸ F.R “Vida y obra de Ángel Gavinet, por Melchor Fernández Almagro”, *Sagitario*, vol. II, año II, nro. 6, abril- agosto 1926, pp. 423- 425. En esa reseña el autor comenta una manifestación de los intelectuales españoles en ocasión de la recepción de los restos de Ángel Gavinet.

⁴⁹ “El doctor Sáenz dio una conferencia en Madrid. En la Facultad de Derecho fue presentado por Luis Jiménez de Asúa.” *La Prensa*, Bs.As., 28/04/1925, p. 13; “Los universitarios españoles elogian una conferencia dada en Madrid por el profesor argentino doctor Mario Sáenz”, *La Prensa*, Bs.As.20/05/1925, p. 9; “Mario Sáenz fue recibido ayer por Primo de Ribera”, *La Prensa*, Bs. As., 21/05/1925, p. 14; “La censura española ha perdido la serenidad con motivo del homenaje tributado en Madrid al doctor Sáenz.”, *La Prensa*, Bs.As., 28/05/1925, p. 12 y “Declaraciones de Doctor Mario Sáenz a un redactor de *La libertad* en Madrid.”, *La Prensa* Bs. As., 30/05/1925, p. 12.

⁵⁰ Jiménez de Asúa, Luís, “Delitos viejos y delitos nuevos en España”, *La Prensa*, Buenos Aires, 12/03/1925.

⁵¹ Cf. “El confinamiento del profesor Jiménez de Asúa”, *La Nación*, Bs.As., 9/05/1926, p. 5; “El confinamiento del profesor Luis Jiménez de Asúa”, *La Nación*, Bs.As., 11/05/1926, p. 7; “El curso del profesor Luís Jiménez de Asúa”, *La Nación*, Bs.As., 9/05/1926, p. 8.; “Adhesión al profesor Luis Jiménez de Asúa.”, *La Nación*, Bs.As., 14/05/1926, p. 7.

*palabras imprudentes e inadecuadas del profesor Luís Jiménez de Asúa, pronunciadas desde su cátedra, promovieron una alborotada protesta que han dado lugar a detenciones de 15 días*⁵².

En la Facultad de Derecho de la Universidad Buenos Aires, los directores de *Sagitario*, en su papel de consejeros estudiantiles; fueron los encargados de elaborar el proyecto de protesta en contra de la detención del catedrático. Pese a las objeciones y resistencias del sector conservador de esa Facultad, el proyecto fue aprobado, según comenta González: "...con la modificación de los términos "fuertes" o "comprometedores", según el criterio dominante entre los consejeros de la mayoría. Así resultó aprobándose, (...) una declaración anodina que de cualquier manera fue todo un triunfo de la representación estudiantil"⁵³.

Al igual que en los alegatos de Viamonte y Gonzáles en las sesiones de del consejo de la Facultad de Derecho, en *Sagitario*, el episodio dio lugar a la reflexión sobre la libertad de los fueros del pensamiento. Según se denuncia en la revista, la escasa o ninguna protesta de las universidades frente a la intromisión del poder político en la universidad *supone un profesorado sin ideas y sin luces propias que obra por inspiración de los directores de la política y de la banca y que no osan a emitir una débil protesta cuando ella (la libertad de expresión) es coartada brutalmente*⁵⁴. Con ello reaparecía la contraposición ya planteada al criticar los intelectualismos justificadores; entre los intelectuales de inclinación cortesana, los profesores gratos a la burguesía y los intelectuales de temple revolucionario, que no temían bucear en la cuestión social y que eran expulsados de las universidades; por ello, comentaba el autor de la nota, *Unamuno y Giménez de Asúa en la España actual... poco cuesta evidenciar el divorcio, ya apuntado, entre universidad y pensamiento*⁵⁵. Más allá del caso español, al señalar la pasividad de las universidades argentinas, la crítica central del comentario formaba parte de una de las fechas de carcaj que disparó *Sagitario* desde su primera editorial; pues embestía en contra de la universidad burguesa basada en la formación profesionalista y científicista e indiferente de las cuestiones sociales, cada vez más apremiantes en los planteos de la publicación. En ese sentido, la nota retomaba los

⁵² "La Dictadura española ha confinado al catedrático Luís Jiménez de Asúa." *La Prensa*, Buenos Aires, 30/04/1926.

⁵³ González, Julio V. *La Reforma Universitaria*, T. I, Bs. As, Sagitario ed., 1927.p 254- 255.

⁵⁴ M Punyet Alberti "Universidad y pensamiento...Op.cit. pp. 427 y 430.

⁵⁵ M Punyet Alberti "Universidad y pensamiento...Op.cit. p. 429.

cuestionamientos por el legado reformista que debían afrontar los universitarios, cuya expresión más clara figuraba en la editorial del número siguiente, titulada “Política”:

“¿Quedará la nueva generación para la lucha en el terreno doctrinario, para el debate académico y para las sutilezas de los cenáculos filosóficos? (...) La nueva generación es hija de la acción. Nació de la Reforma universitaria y tomó esta gran cruzada continental como entrenamiento revolucionario, como disciplina beligerante para entrar, organizada en falange macedónica, a recorrer el campo de la lucha política⁵⁶.”

De este modo a partir de la función de denuncia y crítica hacia la universidad y al orden social y político al cual esta servía y de los cuestionamientos al deber de los intelectuales para interpelar ese orden; los jóvenes de *Sagitario* afirmaban haber concluido la *gimnasia universitaria* para pasar a la acción política. A ocho años de los episodios de Córdoba, los cuestionamientos de la editorial son un testimonio de cómo la moral del compromiso con la reforma y con los postulados socialistas actuaba como una interpelación directa a la acción concreta para que esa labor de crítica rindiera sus frutos. Paralelamente, la pregunta por el sentido *del esfuerzo estéril de cultivar ideas que no han de tener realización*, y el llamado a para que la nueva generación *abandone el desprecio olímpico por la política y se mezcle en la brega, aunque manche con lodo la inmaculada pureza de su túnica*⁵⁷ reflejaba también el abandono de una visión elitista de la universidad como centro desde cual se emanaba la teoría social del cambio que habría de reformar a la sociedad.

Asimismo durante esos ocho años Luis Jiménez de Asúa recorrió un camino paralelo de reflexión pues, sus viajes por los países americanos, el contacto con las juventudes estudiantiles en esos países así como el magisterio que ejerció en los estudiantes desde su patria⁵⁸ y especialmente el factor de radicalización que supuso el accionar en contra la dictadura; confluyeron para generar en él un enjuiciamiento de la concepción del intelectual como especialista:

“La vocación por las ciencias penales del delito y de la pena me hizo desentenderme durante largos años de las preocupaciones sociales y políticas. A tiempo he comprendido

⁵⁶ “Política” *Sagitario*, La Plata, Vol. III, Nro. 7, oct- nov 1926, p. 7.

⁵⁷ *Ibidem*, p. 8

⁵⁸ Sobre el accionar de Luis Jiménez de Asúa junto al movimiento estudiantil español Cf. Ben Amí, Sholomo, *Los Orígenes de la Segunda República española: Anatomía de una transición*, Madrid, Alianza. 1978. pp. 101- 117.

que los técnicos que abjuran de su calidad ciudadana merecen el más denso menosprecio.
(...) Algún favor había de hacerme la Dictadura...⁵⁹

De este modo, la revista aparece como un espacio de sociabilidad y de crítica que acompañó a los actores que colaboraron en ella en su camino hacia la definición política; así los jóvenes de *Sagitario* afirmaron haber superado el tiempo de *gimnasia universitaria* y crearon un Partido Nacional Reformista; mientras que en España Luis Jiménez de Asúa apoyó a los estudiantes en las protestas que ayudaron a derrocar la dictadura, concretó su afiliación al Socialismo en 1931 y participó en el gobierno de la II República española. El compromiso con sus ideas y el repudio hacia la dictadura que en la década del veinte lo había acercado a las juventudes universitarias argentinas, lo aproximó nuevamente a nuestras tierras en el marco del exilio que debió afrontar durante la dictadura franquista. Pero a diferencia de sus visitas anteriores sus antiguos colegas y anfitriones en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, Juan P. Ramos y Jorge E. Coll, no simpatizaron con sus ideas socialistas y se negaron a ayudar para facilitar su radicación en el país; pese a ello en su retorno al país en 1939 en los claustros de la Universidad de La Plata el catedrático español encontró la bienvenida⁶⁰.

Consideraciones finales

La moral del compromiso con la que se identificaba el proyecto editorial de *Sagitario*, influyó tanto en los cuestionamientos de sus autores hacia la implementación social y política de los planteos que habían heredado de la reforma como en el descubrimiento de un Nueva España a cuyos hombres valoraron por la intervención en la acción pública. Ese descubrimiento contaba además con el interés de muchos españoles que como Jiménez de Asúa emprendieron la tarea de la desmitificación de España a partir de la labor científica y de crítica a un mismo tiempo, de las tendencias reaccionarias y clericalitas de las que era contestatario en su patria.

⁵⁹ Jiménez de Asúa, Luis, *Política...* Op. cit. p. 11.

⁶⁰ En la UNLP a moción del consejero Dr. José Pecó fue invitado a dar un ciclo de conferencias, nombrado luego profesor extraordinario y director del instituto de Criminología de y Altos estudios jurídicos hasta 1945. Cf. Figallo, Beatriz, “De Jiménez de Asúa a Perón. Sus exilios como componentes de la política exterior hispano- argentina.” En *Temas de Historia argentina y americana*, nro. 15, nov- dic 2009, Bs.As., Facultad de Filosofía y Letras, Pontificia Universidad Católica Argentina, 2009, p 93 y Filippi Alberto, *La filosofía...* op. cit. p 15.